

# ESCULTURA NEOCLASICA EN TOLEDO

**José Luis Melendreras Gimeno**



## La escultura neoclásica en España.

El neoclasicismo entra en España favorecido por la Corte borbónica. La Academia de San Fernando, creada en 1752, abre sus puertas a una serie de jóvenes artistas que pronto destacan en el ámbito cortesano del Madrid dieciochesco. Y como muy bien señala Pardo Canalís, “desde su fundación hasta mediados del siglo XIX, la Academia tuvo a su cargo en España, casi de un modo exclusivo y oficial, cuando no oficioso, la dirección de nuestra política en materia de Bellas Artes<sup>1</sup>”.

Para un mayor prestigio de la propia Academia, se celebran concursos para la adjudicación de premios y pensiones en el extranjero, y viajes a Roma para aprender de las propias fuentes de la estatuaria clásica, significando todo esto una auténtica reválida para el joven discípulo que iniciaba sus andanzas en el difícil arte de la escultura<sup>2</sup>.

La Real Academia de San Fernando nace apadrinada por una serie de prestigiosos maestros en la escultura que, poco a poco, suben a lo más alto de su dirección. Basta recordar, como afirma Pardo Canalís, la lista de nombres que encabezan la solemne apertura del citado año 1752: Olivieri, Felipe de Castro, Dumandre, Roberto Michel, Juan Pascual de Mena y Luis Salvador Carmona; su nota común es su arraigo barroco<sup>3</sup>, pero dentro de ellos late un movimiento académico que desembocará en el neoclasicismo. Ejemplo de ello son los escultores que siguen a éstos, artistas que se forman dentro de su escuela y llevarán por doquier el sello academicista durante los reinados de Carlos III, Carlos IV y Fernando VII. Sus nombres son de todos conocidos: Roberto y Pedro Michel, Manuel Alva-

---

1 Pardo Canalís, Enrique: *Escultura Neoclásica Española*. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1958. págs. 10 y 11.

2 Bedat, Claude: *El escultor Felipe de Castro*. Santiago de Compostela. Instituto Padre Sarmiento, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1971. págs 38.

3 Pardo Canalís, Enrique: *Escultura Neoclásica*. cit. pág. 11.

rez, Alfonso Giraldo Bergaz, José Ginés, Alvarez Cubero, Pedro Hermoso, Ramón Barba y Valeriano Salvatierra, entre los escultores de cámara, y no faltaron otros que, no siéndolo, brillaron a gran altura, como Campeny, Sola y Medina, quienes sólo estuvieron ligados al Palacio por su condición honorífica<sup>4</sup>.

Pero el neoclasicismo no sólo entra en España por iniciativa de la Corte y por la creación de la Academia de San Fernando, sino por esta nostalgia del pasado clásico, griego y romano. Los hombres de mediados del siglo XVIII, cansados por tanta profusión, movimiento abigarrado y decorativismo del barroco y rococó, buscan la sencillez y la frialdad clásica. Si a esto añadimos los sensacionales descubrimientos realizados por el arqueólogo Winckelmann y su ayudante Lessing en las ruinas romanas de Pompeya y Herculano, tendremos sin duda un panorama mucho más completo<sup>5</sup>.

Tenemos que afirmar que no hay ni una sola brusquedad, ni un solo corte en el tránsito de un siglo a otro, en cuanto a escultura se refiere, como menciona Gaya Nuño en su libro dedicado al arte español del siglo XIX. Lo que el siglo XVIII trasmite al XIX es respetado íntegramente en su primer tercio y aun en buena parte del segundo. El repertorio clásico: griego y romano, dioses, semidioses y héroes, pasa íntegro de un siglo a otro<sup>6</sup>.

A ello contribuye, como es natural, el poco valor que se concede y la decadencia en que cae nuestra escultura religiosa, tan importante y decisiva en los siglos XVI, XVII y XVIII, de gran tradición y raigambre en nuestro suelo y que casi desaparece en el siglo XIX. Tanto es así, que artistas tan importantes como Alvarez Cubero, no realizan ni siquiera una sola obra de carácter religioso<sup>7</sup>.

Dentro del neoclasicismo la escultura fue, dentro de las artes plásticas, la que de mayor fama gozó, no sólo en España sino en Europa, por Napoleón que tuvo a su cargo al gran escultor neoclásico italiano Antonio Canova.

En España es monumental y heroica; sobre todo, exalta las gestas de la patria. Un ejemplo claro de ello lo tenemos en la puerta de Alcalá, proyectada por Sabatini en honor del rey Carlos III y los grupos de escultura neo-

---

4 Pardo Canalis, Enrique: *Escultura Neoclásica*. cit. pág. 13.

5 Pardo Canalis, Enrique: *Escultura Neoclásica*. cit. pág. 7.

6 Gaya Nuño, Juan Antonio: *Arte del siglo XIX*. Col. Ars Hispaniae, tomo XIX. Madrid, Ed. Plus Ultra, 1966, pág. 69.

7 Pardo Canalis, Enrique: *Escultores del siglo XIX*. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1951, pág. 7.

clásica de carácter decorativo que realizó Barba y que coronan la conocida Puerta de Toledo de Madrid, que representa la grandeza y la gloria de España en su rey Fernando VII, una vez liberado del yugo napoleónico.

Finalmente, la escultura frente a la arquitectura y la pintura de este momento neoclásico, se diferencia de ellas en que es mucho más económica que la arquitectura y, con respecto a la pintura, ésta no tiene la categoría y la importancia que tiene la escultura. Gaya Nuño afirma que la pintura es más de aficionados, mientras que la escultura es de auténticos profesionales<sup>8</sup>.

### **Toledo en el último tercio del siglo XVIII.**

En el último tercio del siglo XVIII rige los destinos de la diócesis toledana, el insigne cardenal don Francisco Antonio Lorenzana, gran propulsor y mecenas de las artes en la ciudad imperial.

Nace en la ciudad de León en el año 1728, estudiando derecho en Salamanca y Valladolid. Es nombrado más tarde rector del Colegio Mayor de Salamanca, doctoral en Sigüenza y canónigo en Toledo, dignidad de Abad en San Vicente y Deán. En el año 1761 es designado obispo en Plasencia y cinco años más tarde, en 1766, se le nombra arzobispo de Méjico, donde celebró un concilio provincial. El 12 de marzo de 1772 es ascendido al arzobispado de Toledo, llegando a cardenal de la Sede Primada el 30 de marzo de 1789. El 20 de febrero de 1798 sale para Roma, especie de destierro que le impuso Godoy, ministro de Carlos IV. Renuncia a la mitra toledana el 22 de diciembre de 1800, permaneciendo en Roma y fallece cuatro años más tarde en 1804, siendo enterrado en la iglesia barroca de la Santa Cruz de Jerusalén, de la Ciudad Eterna, en un espléndido mausoleo.

Si tuviéramos que definir el mecenazgo artístico del cardenal Lorenzana, diríamos que fue la obra de un gran propulsor de las Artes, pues bajo su pontificado se construyeron espléndidos edificios del más severo y equilibrado gusto neoclásico. embelleció la Catedral con bellísimas esculturas y pinturas, y con preciosos altares de estilo neoclásico.

Durante su mandato en la sede arzobispal de Toledo se levantó el famoso Hospital de Dementes, bajo la dirección del prestigioso arquitecto de la Academia de San Fernando don Ignacio Haan, autor de la excelente Puerta Llana de la Catedral, de estilo neoclásico. También levantó este arquitecto bajo los auspicios del cardenal Lorenzana el espléndido edificio

---

<sup>8</sup> Gaya Nuño, Juan Antonio: *Arte del siglo XIX*, cit. págs. 69 y 70.

de la Universidad, hoy Centro universitario, con esculturas de Mariano Salvatierra en la gran fachada neoclásica, con columnas de orden jónico<sup>9</sup>.

En escultura hay que reseñar la labor de Mariano Salvatierra en el interior y exterior de la Catedral Primada. Los cuatro altares neoclásicos que rodean el exterior del Coro y que dan cobijo a las esculturas en mármol de san Miguel Arcángel, santa Isabel de Hungría, la Magdalena y san Esteban Protomártir, prodigio de finura y ejecución. También se debe a este artista la decoración escultórica de las capillas de Santiago, Sta Lucía, etc.

Bajo el especial mandato del cardenal Lorenzana se construyó el excelente altar-retablo de San Ildefonso, proyecto del famoso arquitecto Ventura Rodríguez, y en el cual trabajaron dos excelentes escultores: Manuel Alvarez "El Griego", director de la Sección de Escultura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, autor del bajo-relieve en el que la Virgen impone la casulla a san Ildefonso y Juan Pascual de Mena, que ejecutó los ángeles adoradores que coronan el retablo y los dos medallones a los lados del altar.

Bajo la dirección de Lorenzana se levantó el convento de San Juan de Dios, el cuartel de San Lázaro y se reedificó el Alcázar, colocando allí la Fábrica de Sederías y la Academia de Nobles Artes<sup>10</sup>. Como vemos, su labor artística en Toledo fue impresionante.

Al margen de este Toledo artístico gracias al mecenazgo y generosidad del cardenal Lorenzana, existía otro Toledo mísero y pobre, lleno de vagabundos, que procedían de los pueblos próximos, en busca de hospitales y hospicios. Por ejemplo, el de Santa Cruz, sustentado por el Cabildo, el de los "Doctrinos" y quince hospitales, asilo de peregrinos y cuatro asilos-dormitorios, porque solo servían para pasar la noche.

Lorenzana fue en extremo generoso con estos pobres, por lo que se le llamaba "el padre de los pobres", repartiendo las limosnas llamadas del "Mandato" con la que alimentaba diariamente a treinta mendicantes.

---

9 Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano o Descripción histórico-artística de la Magnífica Catedral y de los demás célebres monumentos*. Tomo I. Toledo. Imprenta Severiano López, 1857, pág. 460 y ss. Lorente. M.: Don Ignacio Haan" Revista Nacional de Arquitectura. 1948. núm. 81, pág. 362.

Navascués Palacio. Pedro: *Del Neoclasicismo al Modernismo*. Madrid Editorial Alhambra. 1979.págs. 39 y 40.

—El día 24 de febrer de 1792 se contrató en Toledo la construcción de la iglesia parroquial de la villa de Esquivias, con arreglo al diseño y plan del arquitecto académico de San Fernando don Manuel Turrillo, vecino de Madrid y bajo la dirección del también arquitecto don Ignacio Haan. (Archivo de Protocolos de Toledo, notario Ramón Martínez Díaz, febrero de 1792. Sig.: 4.201. s.f.).

10 Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...cit.* Tomo I. pág. 849.

Algunos conventos poseían rentas para vivir; pero otros carecían de lo indispensable, pasando necesidad como el de las Capuchinas, que vivían de pura limosna, entregadas por el Arzobispado<sup>11</sup>.

**La Virgen María imponiendo la casulla a San Ildefonso. Capilla de San Ildefonso. Catedral de Toledo.— Relieve de tamaño rectangular, ejecutado en mármol blanco de Carrara por el escultor neoclásico Manuel Alvarez “El Griego”.—**

Para sustituir el retablo antiguo que existía en dicha capilla, el cabildo de la Catedral Primada encargó al eminente arquitecto Ventura Rodríguez que realizara un proyecto de retablo-altar, de claro estilo neoclásico. Como así se hizo en el año 1777, en pleno último tercio del siglo XVIII, reinado en España Carlos III y siendo Cardenal de la sede toledana, don Francisco Antonio Lorenzana.

El 20 de julio de 1778 se da libranza de abono a don Pedro Javier de Mendieta, de 24.000 reales de vellón, que tiene entregados por mano de Dionisio de la Torre al arquitecto Ventura Rodríguez, residente en Madrid, por cuenta de los adornos de bronce que bajo su dirección se están llevando a cabo en el retablo de San Ildefonso<sup>12</sup>.

Un año más tarde, el 16 de junio de 1779, el tesorero don Pedro Mendieta da una libranza de 24.000 reales de vellón a los escultores neoclásicos, profesores de la Academia de San Fernando de Madrid, don Manuel Alvarez y Juan Pascual de Mena, por escrito del propio Ventura Rodríguez, director de las obras, en el que manifiesta que se entreguen 12.000 reales al escultor Manuel Alvarez, encargado de ejecutar el bajorrelieve de forma rectangular en el que la Virgen impone la casulla a San Ildefonso. Y los otros 12.000 restantes al escultor Juan Pascual de Mena, el cual se encuentra esculpiendo los ángeles de mármol que adornan el frontón del retablo<sup>13</sup>.

El 30 de septiembre de 1780 todavía se encontraba trabajando en el bajorrelieve el escultor Manuel Alvarez, como se desprende de dicho documento. La obra la estaba realizando en mármol blanco de las famosísimas canteras de Massa Carrara (Italia) y no en mármol de Génova, como afirma Sixto Ramón Parro en su célebre libro “Toledo en la mano”<sup>14</sup>.

---

11 Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...cit.* Tomo I, pág. 850.

12 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos de la Catedral de Toledo.* (Datos documentales para la Historia del Arte Español) Tomo II. Madrid. Centro de Estudios Históricos. Imprenta Clásica Española 1916. pág. 403.

—Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...cit.* Tomo I, pág. 357.

13 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos de la Catedral de Toledo...pág.* 403.

—Gudiol Ricart, José: *La Catedral de Toledo.* Madrid, Editorial Plus Ultra, s.a., pág. 81.

14 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos de la Catedral de Toledo...cit.* pág. 404.

El 3 de mayo de 1783 se colocó el bajorrelieve en el altar, siendo bendecido por el cardenal Lorenzana, diciendo misa el 22 de mayo del mencionado año<sup>15</sup>.

A finales del mes de junio del citado año se libraron por la Tesorería al escultor Juan Pascual de Mena 6.000 reales de vellón, por los dos ángeles que decoran el tímpano del frontón del retablo, ejecutados también en mármol blanco de Carrara<sup>16</sup>.

Los revestimientos de bronce en el retablo corrieron a cargo del maestro bronceista Miguel Jiménez, según cuenta librada el 26 de enero de 1784 en 73.000 reales que, unidos a las 197.000 reales que se le abonan, hacen un total de 270.000 reales de vellón.

Al finalizar sus trabajos, el Cabildo Catedralicio pagó espléndidamente a sus artistas y así a Manuel Alvarez, que esculpió el bajorrelieve, recibió por toda su labor un total de 240.000 reales y una gratificación de viajes y manutención por valor de 23.779 reales de vellón.

En resumen, tenemos que la obra del mencionado retablo y altar ascendió a la suma de 796.853 reales de vellón<sup>17</sup>, cifra verdaderamente astronómica si se le compara con otros proyectos escultóricos, llevados a cabo en otras catedrales de España por entonces.

*Descripción del retablo.*—La mesa de altar, que está ubicada sobre cuatro gradas de mármol que le alzan del suelo más de una vara, es de variados jaspes, con detalles de bronce dorado trabajados con gusto en un solo cuerpo de orden corintio con dos robustas columnas de mármol, con estrías de bronce dorado, de cuyo material son también las basas, capiteles y otros detalles en el friso, zócalo, gradas y coronamiento, así como el altar y retablo son enteramente de finísimos y hermosos jaspes de diferentes colores. Las columnas son de una gran riqueza y dentro del más puro orden de la arquitectura. Y sobre ellos se levanta un frontón en el que descansan dos ángeles en actividad de adorar el anagrama de la Virgen María.

Entre las columnas aparece un magnífico bajorrelieve en forma rectangular de grandes dimensiones, tres varas de alto por dos de largo en el cual se representa a la Virgen en el acto de imponer la casulla a san Ildefonso de Toledo, siendo las figuras más importantes de tamaño natural.

---

15 Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...*cit. Tomo I. pág. 358.

16 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos de la Catedral de Toledo...*cit. pág. 404.

17 Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...*cit. Tomo I pág. 357.



Sobre los dos escalones, finamente labrados en mármol, aparece una inscripción que dice lo siguiente: "MANUEL FRANCISCO ALVAREZ, SALMANTINO, MDCCLXXXIII" (1783)<sup>18</sup>.

¿Cuáles fueron las fuentes de inspiración en las que se basó Manuel Álvarez para ejecutar dicho relieve?

No carecía, ni mucho menos, la Catedral Primada de Toledo, de temas sobre la imposición de la casulla de San Ildefonso. Así tenemos que decir que no sería ajeno para Álvarez dentro del mismo recinto catedralicio, y suponemos su impresión al contemplar la Capilla de la Descensión y ver el magnífico relieve en alabastro de Bigarny del siglo XVI, en pleno estilo renacentista. Y otro más antiguo y de estilo gótico (s. XIII), el de la portada principal o del Perdón. También el Greco realizó sobre este tema una obra famosa.

Manuel Álvarez ejecuta el bajorrelieve en un estilo neoclásico, pero sin abandonar los esquemas barroquizantes. Presenta a la Virgen María en un bello escorzo entre nubes, rodeada de preciosos querubines que le acompañan y en el acto de imponer la casulla a san Ildefonso que se muestra semiarrodillado y de perfil, con cuerpo excelentemente modelado y con pliegues en sus ropajes que denotan un claro efecto barroco. La cabeza del Santo está realizada espléndidamente, mientras el rostro de María es sublime, de una gran dulzura y finura clásica. Un ángel alado suspendido en el aire, en actitud de escorzo, levanta la casulla. Acompañan la escena dos angelitos, mórbidos y extraordinariamente modelados, que recuerdan los angelotes que acompañan sobre los escalones a los grandes santos de la iglesia en los nichos de la grandiosa nave central de la basílica Vaticana, obra de los artistas italianos del siglo XVIII, Camilo Rusconi, Le Gross el Joven, y Filippo della Valle. Escultores que influyeron sin duda en la obra de Álvarez.

---

18 Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...*cit. Tomo I, pág. 358.

—Amador de los Ríos, José: *Toledo Pintoresca o Descripción de sus más célebres monumentos*. Madrid, Imprenta Ignacio Boix, 1845, pág. 65.

—Ainaud de Lasarte, José: *Guías Artísticas de España: Toledo*. Barcelona, Ed. Aries, S.A., pág. 92.

"The altar is modern St. Ildefonso was the prelate who distinguished himself by his advocacy of the doctrine of the Immaculate Conception. In return he is said to have received signals marks of favour from the Blessed Virgin, who invested him with a cassock, came down to attend martyrs in his company, and forthwith". Calvert, A.F.: *Toledo*. "The Spanish series". London, John Lane The Bodley Head, MCMVII, pág. 116 y 117.

—Chueca Goitia, Fernando: *Catedral de Toledo*. León, Ed. Everest, 1975, pág. 64.

—Gaya Nuño, Juan Antonio: *Toledo*. Madrid-León, Everest, 1978, pág. 118.

Uno de ellos está sentado en un escalón, en actitud forzada y de carácter gracioso: abre un libro, señalando con el dedo índice la página. El otro, hacia el otro extremo del relieve, en escorzo, sostiene la cruz arzobispal. En la parte superior aparecen unos angelitos tocando la flauta y leyendo. En la zona media del relieve se muestra una arquitectura fingida. Esta obra la construyó en el famoso Taller del Moro, de Toledo.

La composición del relieve está plenamente equilibrada, según exigen las normas clasicistas. Sánchez Cantón manifiesta que existe una diagonal barroca que va desde los pies del santo arzobispo a la cabeza de la Virgen. Los ángeles están modelados espléndidamente, dentro de una línea de exquisitez y finura, igual que los de bronce del retablo mayor del monasterio de la Encarnación de Madrid y las medallas de mármol del Pilar de Zaragoza<sup>19</sup>.

A pesar de que este retablo está situado en una capilla gótica, con entramientos góticos y renacentistas, tal relieve neoclásico no desmerece en absoluto, sino todo lo contrario: enriquece la capilla y le da un aire de solemnidad y empaque, dentro de estilo, severo y monumental, lleno de equilibrio y clasicismo.

### **Mariano Salvatierra y su obra en Toledo.—**

El escultor Mariano Salvatierra trabajó para la Catedral Primada de Toledo, en el último tercio del siglo XVIII y primera década del siglo XIX. Así pues, en su estilo, se entremezclan el barroco berninés un poco decadente y el neoclásico pujante y vivaz. Su estilo se caracteriza por ser fino y elegante. Compone bien sus figuras, con gran detalle y esbeltez. Fue nombrado por el cabildo toledano escultor oficial de la Catedral. Tuvo un hijo, Valeriano Salvatierra, que fue escultor de cámara del rey Fernando VII. Este hijo, hizo en Roma el monumento al cardenal de Toledo don Luis Borbón y Villabriga, en alabastro, que se conserva en la sacristía de la Catedral. Mariano Salvatierra falleció en Toledo, hacia 1814.

*Su obra para la Catedral.— Puerta de los Leones.*— Para la portada de los Leones de la Catedral Primada realiza en el año 1784, en piedra blanca de Colmenar de Oreja, cinco estatuas de san Eugenio primero, san Ildefonso, san Eugenio III, san Eladio y san Julián, por un coste de 4.000 reales de vellón cada una. También realiza once medallas en bajorrelieve que representan a Santa María la Mayor, Adán, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, José, Isaías, Jeremías, David y Ezequiel, a razón de 2.900 reales cada una.

---

<sup>19</sup> Sánchez Cantón, Francisco Javier: *Escultura y Pintura del Siglo XVIII*. Parte Primera del volumen XVII. Colección "Ars Hispaniae Madrid, Ed. Plus Ultra, 1965, pág. 273.

Además de dos jarrones que sirven de remate a los obeliscos que están sobre los machones, en 2.500 reales, también esculpidos en piedra de Colmenar<sup>20</sup>.

Dichas obras las hizo en un estilo barroco, en la cual las figuras aparecen llenas de movimiento y en actitud de dialogar con el espectador, con gran finura y corrección. También para el ático de la Puerta de los Leones realizó una estatua de dos pies en piedra de Colmenar, sobre un globo de nubes acompañados de tres serafines y un niño, por valor de 15.000 reales de vellón, en el mismo año<sup>21</sup>.

*Capilla de Santa Lucía.*— Para la Capilla de Santa Lucía ejecutó, en el verano de 1789, dos medallas de estuco que representan a los santos mártires santos Justo y Pastor, y la otra a san Julián y santo Tomás de Villanueva, recibiendo por ellas la cantidad de 12.000 reales de vellón. El artista tardó mucho en hacer los vaciados y los modelos<sup>22</sup>

*Cuatro altares para las capillas exteriores del coro.*— En octubre de 1792, Mariano Salvatierra se encontraba esculpiendo en mármol de Macael (Almería) cuatro estatuas de aproximadamente una vara de alto y que representan a san Miguel Arcángel, santa Isabel, reina de Hungría, María Magdalena y san Esteban, con destino a cuatro altares en los costados exteriores de la sillería del coro, siéndoles abonados en abril de 1799 a 15.000 reales cada estatua, importando un total de 60.000 reales de vellón las cuatro figuras de mármol<sup>23</sup>.

San Miguel se muestra de pie, con dardo y escudo de bronce en sus manos, aplastando a un dragón que simboliza el mal. Cabeza espléndidamente esculpida de gran belleza clásica, inspirada en la estatuaria helena, porta un agitado manto y va vestido a la usanza militar romana, con pecto-

---

20 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos de la Catedral de Toledo...*cit., pág. 409.

Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...*cit. Tomo I, pág. 297.

21 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos de la Catedral de Toledo...*cit. pág. 410.

22 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos de la Catedral de Toledo...*cit. pág. 412.

Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...*cit. Tomo I, pág. 343.

23 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos de la Catedral de Toledo...*cit. pág. 413 y 414.

—Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...*cit. Tomo I, pág. 219 y 220.

—Amador de los Ríos, José: *Toledo Pintoresca...*cit. pág. 53.

—Palazuelos, Vizconde de: *Toledo*. Toledo, Imprenta de Menor Hermandos, 1890, pág. 216.

Ainaud de Lasarte, Juan: *Toledo...*cit. pág. 72.

ral, loriga y faldetas. Cuerpo excelentemente modelado y alas soberbiamente esculpidas; la figura muy bien compuesta y tallada.

Santa Isabel, reina de Hungría, aparece también de pie, envuelta toda ella en un majestuoso y movido manto, con capelina de armiño, con estudiosos y atrevidos juegos de pliegues en su manto, es un verdadero estudio de virtuosismo el que nos ofrece Mariano Salvatierra en este juego de curvas y contracurvas en los pliegues de claro efecto barroco. Rostro dulce y sereno el de la santa, el cual nos ofrece entre sus manos un libro abierto, con sus páginas levemente arrugadas, como nota de claro efectismo barroco.

María Magdalena, la santa pecadora, que con sus perfumes ungió a Cristo, aparece de pie, su cabeza se muestra inclinada con faz resignada y compungida de pecadora y sus cabellos caen sueltos por su espalda, como testimonio de arrepentimiento y de pecado. Con una de sus manos recoge airoosamente el extremo del manto y con la otra sostiene en su regazo un libro y sobre él, la calavera, a la que observa dolorosamente, como símbolo del hombre pecador y de la muerte.

Cabeza magníficamente esculpida por Salvatierra la de esta Magdalena, envuelta también en un manto y de netos efectos barrocos.

San Esteban Protomártir, de pie, con cabeza de efebo griego, vuelta hacia el espectador, de composición clásica. El hábito del santo se muestra espléndidamente compuesto por Salvatierra, con gran movimiento y sabiduría. Con una de sus manos recoge la punta de su manto y con la otra la lleva hacia el pecho. Figura muy bien estudiada y magníficamente compuesta.

Estas cuatro excelentes esculturas están ubicadas en sendos altares a ambos lados del costado en la parte exterior del coro, de finos mármoles y bronces, pertenecientes al orden jónico, compuestos de una mesa de altar de dos varas y cuarta de larga por una de fondo y una y media de alto, sobre la cual se asienta una grada y de ahí el retablo propiamente dicho con una hornacina entre dos pilastras estriadas, cuyas basas y capiteles son de bronce. Como remate del mencionado retablo aparece un frontón de medio punto, en cuyo centro aparece en bronce los atributos del santo titular.

Los artistas que ejecutaron los mencionados altares fueron David Idrac y Martín Marichalar, franceses, a los cuales les fueron abonados 8.000 reales de vellón<sup>24</sup>.

---

24 Ramón Parro, *Sixto: Toledo en la mano...*cit. Tomo I, pág. 221.

*Capilla de Santiago.*— Realizó en el año 1791 ocho estatuas de piedra de Colmenar de cuatro pies y medio de alto, a 4.000 reales de vellón cada una, que representan a san Francisco de Asís, san Nicolás, san Bernardo Abad, san Pedro Nolasco, san Felipe Neri, san Lorenzo y santa Bárbara. Todas ellas escupidas dentro de un estilo barroco, portando cada una su símbolo. Por ellas recibió la suma total de 32.000 reales de vellón<sup>25</sup>.

En 1797 ejecuta una medalla de los santos mártires Cosme y Damián por valor de 3.000 reales de vellón<sup>26</sup>.

*Organos de la Catedral.*— Un año más tarde, en 1789, realiza unos ángeles para la nueva caja del órgano por valor de 4.000 reales de vellón<sup>27</sup>.

El 16 de julio de 1801 recibe de la tesorería del Cabildo de la Catedral 3.000 reales de vellón, por la pintura al óleo del cardenal Lorenzana<sup>28</sup>.

*Sacristía.*— Para el retablo que da cobijo al “Expolio”, famosísimo lienzo del Greco, realiza en su parte superior un grupo de ángeles y varias cabezas de querubines, en mármol blanco de Macael, que simbolizan el triunfo de la Cruz. Como lo manifiesta un grupo de ángeles alzando la cruz gloriosa, grupo esculpido en claro estilo barroco, ejecutado en el año 1803<sup>29</sup>.

*Coro.*— Para uno de los ángulos del coro hizo por esas fechas una figura de san Rafael en alabastro, de cinco pies de altura, por valor de 3.000 reales de vellón<sup>30</sup>.

*Cirio Pascual.*— En este año talló en madera policromada el colosal candelabro del Cirio Pascual, compuesto por dos ángeles de tamaño algo mayor que el natural. El de la parte superior lleva unas cadenas, el de la zona inferior señala un medallón ovalado que simula bronce, El candelabro

---

25 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos de la Catedral de Toledo...*cit. pág. 419.

—Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...*cit. Tomo I, pág. 374.

26 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos sobre la Catedral de Toledo...*cit. págs. 427 y 428.

27 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos sobre la Catedral de Toledo...*cit. pág. 428.

Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la Catedral de Toledo...*cit. pág. 206-207.

Gudiol Ricart, José: *La Catedral de Toledo...*cit. pág. 70.

28 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos sobre la Catedral de Toledo...*cit. pág. 429.

29 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos sobre la Catedral de Toledo...*cit. pág. 421.

Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...*cit. Tomo I, pág. 541.

30 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos de la Catedral de Toledo...*cit. pág. 426.

ro es de estilo neoclásico. En uno de los costados de la basa va inscrito el nombre del artista y la fecha, "MARIANO SALVATIÉRRRA 1804". Recibió por esta obra la cantidad de 27.000 reales de vellón<sup>31</sup>.

*Monumento de Jueves Santo.*— Para el monumento de Jueves Santo en la Semana Santa que se exponía en la Catedral, ejecutó ocho estatuas de ángeles de tamaño natural, imitando alabastro, sentados sobre la cornisa en diversas actitudes, teniendo entre sus manos los emblemas del martirio (clavos, tenazas, corona de espinas, etc...)<sup>32</sup>.

*Su obra civil.*— Para la fachada principal de la Universidad, costeada por el cardenal Lorenzana, esculpió dos estatuas de tamaño mayor que el natural, en piedra blanca de Colmenar de Oreja, que representan a las Ciencias, de estilo neoclásico<sup>33</sup>.

Finalmente, para el Hospital de Dementes, ejecutó un escudo colosal en piedra blanca de Colmenar de Oreja<sup>34</sup>.

### **José Antonio Vinacer, su obra en Toledo.—**

Muy pocas noticias tenemos de la vida y la obra de este artista, profesor de escultura en la ciudad de Toledo que trabajó para la ciudad imperial a fines del siglo XVIII. Y que dejó algunas obras, como el tabernáculo del Imperial Convento de San Clemente, el escudo del cardenal Lorenzana, acompañado de ángeles trompeteros, en la universidad, hoy Colegio Universitario, y un magnífico calvario para la iglesia de San Nicolás de Bari en Toledo.

Sabemos documentalmente que el 23 de septiembre de 1794, comparecen ante el notario José de Cobos, don Eugenio de Otaola, Mayordomo del Imperial Convento de San Clemente de Religiosas Bernardas y el escultor José Antonio Vinacer, que se encuentra trabajando el tabernáculo en mármol blanco, por el que dicho artista se obliga:

*Primero:* a construir y colocar sobre los dos pedestales inmediatos al ta-

---

31 Zarco del Valle, Manuel R.: *Documentos de la Catedral de Toledo...*cit. pág. 430 y 431.

Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...*cit. Tomo I. pág. 697 y 698.

32 Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...*cit. Tomo II. pág. 711.

Gaya Nuño, Juan Antonio: *Toledo*. Madrid-León, Ed. Everest, 1978. pág. 118.

33 Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...*cit. tomo II. pág. 461.

34 Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...*cit., tomo II. 391.

bernáculo del altar mayor dos ángeles arrodillados, de tamaño natural, en actitud de adorar al Santísimo Sacramento, “y con arreglo al arte, con expresión y según pide y corresponde, con sus carnes estudiadas por obra de los antiguos griegos y latinos Antino y Apolino, y además se buscará un joven vivo para dicho fin y sus ropas colocadas según arte y gallardía, que después de la composición se copiará por paños naturales y los dichos mancebos han de ser grandemente contrapuestos”.

*Segundo:* Sobre el macizo de las cornisas del tabernáculo se han de colocar cuatro grupos de niños, de tamaño natural, en dos agrupaciones, unos con espigas y otros con racimos de uvas.

*Tercero:* Rematando el tabernáculo, se colocará la estatua de la Fe.

*Cuarto:* Se realizará un medallón en bajorrelieve que represente la cena de Cristo, dicha obra será dotada y las restantes doce estatuas las hará en madera, imitando mármol blanco de Génova.

Dicha obra la dará enteramente concluída en el plazo de nueve meses, por un coste total de doce mil reales de vellón, de los cuales ha recibido 2.100 reales, 1.500 en el acto y 600 que tenía percibidos. Lo restante se hará de la siguiente forma: 1.000 reales para el día 1º de noviembre y así sucesivamente, hasta la conclusión de la obra.

Finalmente, don Eugenio de Otaola se obliga con el artista a satisfacer al cumplirse esta escritura con 9.000 reales, que con los 2.100 que tiene recibidos, totalizan la suma de 12.000 reales de vellón<sup>35</sup>.

De este tabernáculo se conservan los dos ángeles, semiarrodillados, en madera pintados de blanco, imitando mármol. La parte superior del mencionado tabernáculo se ve coronado por la figura de la Fe, escultura en mármol blanco de tamaño pequeño. Obra de estilo neoclásico, siguiendo de cerca los modelos de tabernáculos neoclásicos del arquitecto Ventura Rodríguez, en el último tercio del siglo XVIII.

Vinacer también es autor del extraordinario escudo de la fachada de la Universidad, costeadá por Lorenzana. Escudo colosal realizado en piedra blanca de Colmenar de Oreja, espléndidamente ejecutado. Acompañan al mismo dos ángeles trompeteros, en actitud movida. Es de forma ovalada y con las armas del Cardenal, rodeado todo él por el collar de la orden de Carlos III<sup>36</sup>.

---

35 A.P.T. (Archivo Histórico de Protocolos de Toledo). Notario, José de Cobos, Signatura: 1002, año 1794, folios 234 r y v. y 235 r y v.

36 Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...*cit. tomo II, pág. 461.

Como artista religioso nos ha dejado un excepcional grupo del Calvario, Cristo Crucificado y a su lado su Madre y el Discípulo amado, tallados en madera policromada, que se conservan en una de las capillas de la iglesia parroquial de San Nicolás de Bari de Toledo. Destaca la figura de Cristo, de extraordinaria anatomía y musculatura en tensión. La imagen de San Juan posee una excelente policromía. Su rostro lo muestra vuelto en escorzo hacia el Maestro. Figura muy bien compuesta y de gran realismo. María, compungida, enlaza sus manos en expresión de dolor. Su faz aparece tremendamente angustiada<sup>37</sup>.

Finalmente, diremos que pocas son las obras que conocemos de este artista, del cual ignoramos mucha cosas, entre ellas su propia biografía y demás obras; pero por lo poco que hemos analizado se desprenden sus altos valores artísticos, que dejaron huella en el Toledo de finales del siglo XVIII, y junto a Mariano Salvatierra son los dos artistas más importantes de esta noble ciudad en el último tercio de esta centuria.

---

37. Ramón Parro, Sixto: *Toledo en la mano...*cit. tomo II, pag. 216.





Manuel Álvarez "El griego": Relieve de San Ildefonso. La Virgen María imponiendo la casulla a San Ildefonso. Capilla de San Ildefonso. Catedral de Toledo.



*Mariano Salvatierra: San Miguel, Capilla Exterior del Coro. Catedral de Toledo.*



*Mariano Salvatierra: Santa Isabel. Capilla Exterior del Coro. Catedral de Toledo.*



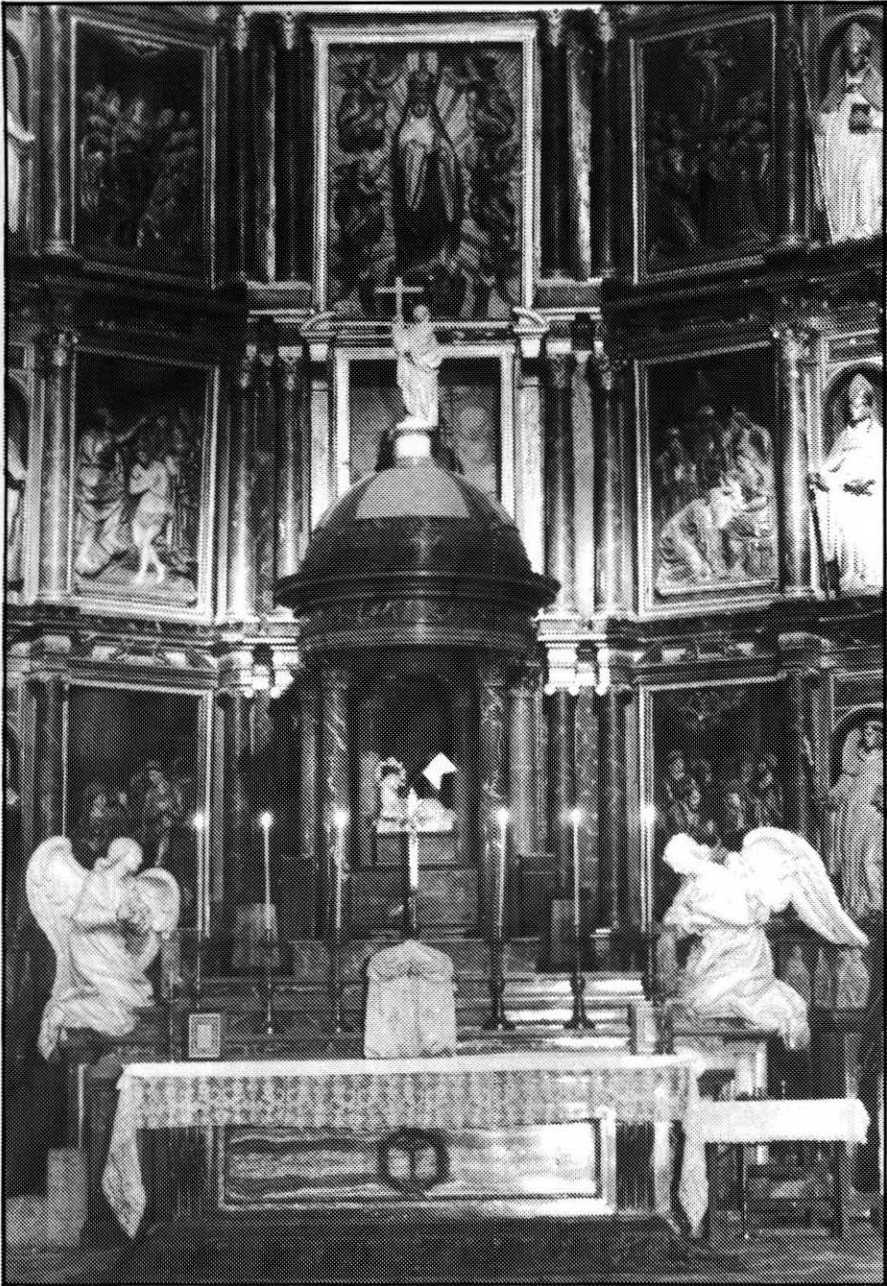
*Mariano Salvatierra: Santa Maria Magdalena. Capilla Exterior del Coro. Catedral de Toledo.*



*Mariano Salvatierra: San Esteban Protomártir. Capilla Exterior del Coro. Catedral de Toledo.*



*José Antonio Vinacer: Tabernáculo. Iglesia-Convento de San Clemente. Toledo.*



*José Antonio Vinacer: Tabernáculo. Iglesia-Convento de San Clemente. Toledo.*